BARDAN

BUFOS ARDERIUS.

GALERIA

DE OBRAS LITERARIAS Y DRAMÁTICAS.



LOS PUNTOS NEGROS.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA.

Precio, 4 reales.

MADRID:

Imprenta Española, Arco de Santa María, 7.

1871.

Repertorio de las obras que administra la Galería Dramática de los BUFOS ARDERIUS, en todos los teatros de España y Ultramar.

ACTOS.	TITULOS.	PROPIEDAD.
4	Los cómicos de la legua.	Libro.
4	La Gran Duquesa.	Música.
4	Genoveva de Brabante..	Libro y música.
3	El Suplicio de un hombre.	Libro y música.
3	El robo de Elena..	Tercera parte del libro.
3	Un casamiento republicano.	Libro y música.
3	La bella Elena.	Tres partes libro y música.
3	La Suegra del diablo.	Libro y música.
4	Barba Azul. (De los Sres. Pastorfido y Granés).	Música.
3	Mefistófeles.	Libro.
3	Soto, Sotillo y Compañía.	Comedia.
3	Los órganos de Móstoles..	Música.
3	Los infiernos de Madrid.	Idem.
3	El Rey Midas..	Idem.
2	La Favorita.	Idem.
2	Punto y aparte.	Idem.
2	Pablo y Virginia.	Toda la música.
2	Las Amazonas del Tormes	Música.
2	El Jóven Telémaco..	Idem.
2	El hábito no hace al monje	Idem.
2	Franchifredo..	Idem.
1	Los Estanqueros aéreos.	Libro y música.
1	Las cartas de Rosalía..	Idem idem.
1	Soy mi hijo.	Idem idem.
1	Las tres Marías.	Idem idem.
1	Los dos amigos y el oso.	Comedia.
1	Genovevita.	Libro y música.
1	Y Ferochi Romani.	Opera burlesca, libro.
1	Tanto corre como vuela.	Música.
1	La casa Roja..	Música.
1	Los Peregrinos.	Idem.
1	Recuerdos de gloria.	Idem.
1	Santiaguillo.	Idem.
1	Impresiones de viaje.	Idem.
1	Doña Casimira.	Idem.
1	Despierta y dormida.	Idem.
1	Quién es el loco..	Idem.
1	Un muerto de buen humor.	Idem.
1	El que siembra recoge.	Idem.
1	Dos truchas en seco.	Idem.
1	El matrimonio.	Idem.
1	La Epístola de San Pablo..	Idem.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO
Libros depositados en la
Biblioteca Nacional
Procedencia
T. LORRÁS
N.º de la procedencia
901

LOS PUNTOS NEGROS.

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/lospuntosnegrosc00bard

LOS PUNTOS NEGROS.

COMEDIA EN UN ACTO

DE

DON FEDERICO BARDAN.

Representada por primera vez en el teatro del Circo el dia 3 de Febrero de 1871.

MADRID.

Imp. Española, Arco de Santa María, núm. 7.
1871.

PERSONAGES.	ACTORES.
PEPA	Srta. Ruiz.
ROSA	» Fontfrede.
DON ROQUE	Arderius (D. Francisco.
LUIS	Sr. Cubero.
DIFERIDA	» Ponzano.
UN CABALLERO	» Arveras.

La escena pasa en Madrid, época presente.

La propiedad de esta comedia pertenece á D. FRANCISCO ARDERIUS, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de las Galerías dramática de los Bufos Arderius, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada. Puerta al foro y dos laterales. Chimenea encendida. Mesilla y costurero.

ESCENA PRIMERA.

PEPA y ROSA. (*Rosa aparece por la izquierda, atraviesa la escena, y llama con fuerza á la puerta de la derecha.*)

ROSA. Pepa! Pepa! Pepita! Qué estará haciendo esta mujer que no contesta? Habrá salido de casa dejándome aquí sola? Pepa! capitana! señora capitana!

PEPA. Te tengo dicho que no me llames capitana.

ROSA. Es algun mal?

PEPA. Ya estás vestida y yo no puedo acabar mi *toillette*, porque me he dejado el pelo en Albacete.

ROSA. Sí, pero yo le he encontrado.

PEPA. Dónde?

ROSA. En las pantuflas de papá.

PEPA. Me has salvado!

ROSA. Claro! tu pobre marido con el sentimiento de ver que te ausentabas de su lado, se olvidó de...

722255

PEPA. Ay, Rosa mia! ¡no me hablesde mi marido!... Qué dichosa eres de encontrarte soltera todavía!

ROSA. Vaya una dicha! Con unas noches tan eternas!

PEPA. Si yo hubiera podido imaginar que el tio Anastasio habia de dejarnos su fortuna... dos millones y medio!

ROSA. Qué hubieras hecho?

PEPA. Esperar un matrimonio mas ventajoso, en vez de casarme con un simple capitan de cazadores... y del apellido que tiene el mio! Andrés Rabaneta! Mira, cada vez que me oigo llamar la capitana Rabaneta, se me alteran los nervios.

ROSA. Rabaneta! A mí hasta frio me dá el oirlo!

PEPA. Y á mí un calor que me enciende la cara de vergüenza.

ROSA. Aquí está papá! (*Que ha tosido.*)

PEPA. El es el mas culpable de mi boda.

ESCENA II.

DICHOS *y* DON ROQUE..

ROQ. Ah! valiente frio hace por esas calles. Tiéntame la nariz.

ROSA. Ay que fria!

ROQ. Temo que se me desconche como un azucarillo. Tienta, tienta tú, capitana Rabaneta.

PEPA. Papá, papá, tengamos la fiesta en paz!

ROQ. Qué Madrid! qué Madrid este!... Pero ahora que observo... Qué trajes tan pobretones son esos?... Pues cualquiera diria que no habiais heredado!

ROSA. Para estar en casa, sobra con esto.

ROQ. Cómo para estar en casa? Quiero lujo, mucho lujo hasta para dormir... por qué... (*con intencion y alegria*) acabo de

ver al notario... escelente persona!... muy bien educado! no son dos millones y medio, cá! no señor... son tres y medio!

Rosa.
Pepa. } De veras?

Roq. Sí, hijas mias, sí: tres millones y medio! Por eso le he puesto al sombrero una gasa de tres pulgadas y media tambien... pulgada por millon! Yo la quisiera mas ancha todavia. Ah! y me he recortado el pelo... qué peluquero tan escelente!... muy bien educado!... buena persona!... Ved, gaban nuevo. Ahí lo he comprado en la calle de Atocha. Dice el tendero que me lo ha dado mas barato que á nadie... Si vieras que persona tan bien educada es el tendero ese con que es! preciso que me imiteis... Gastad sin escrúpulo, que merced á la generosidad de mi difunto primo Anastasio, somos ricos, muy ricos.

Rosa. Cuánto le ha costado á usted el gaban ese?

Roq. Doce duros. Qué barato! eh? Verdad que tiene mucho *sic*?

Pepa. Mucho.

Roq. Y muy bien trabajado... construido con gran solidez.

Pepa. A ver? á ver? (*Manoseándole.*) Ay! ha saltado un boton! Me gusta la solidez!

Roq. Un boton? pues es el tercero! Eso no es culpa del maestro, sino del pícaro oficial. Estaria deprisa. Tú me los pegarás, Rabaneta.

Pepa. Papá! dale!...

Roq. No te incomodes, mujer. Si ya está hecho! Vamos, Pepa, Pepita, pégame estos botones.

Pepa. Se los coso á usted porque me llama por mi nombre. (*Saca del costurero lo necesario para coser.*)

ROSA. Sino yo los hubiera cosido.

ROQ. Tú eres una malva. Y ahora (*Pepa se pone á coser los botones siguiendo los movimientos de su padre durante el diálogo*) pimpollos, prestadle al autor de vuestros dias, una atencion sostenida y creciente.

PEPA. Una pregunta antes de prestar atencion. Por qué deseando usted vivir con ese lujo, nos ha instalado en este modestísimo entresuelo de la plazuela de la Leña, que es tan triste?

ROQ. Porque estoy á vara y media de la Bolsa... de la Bolsa, que es donde está nuestro negocio. Entendeis?

PEPA. Ya!

ROQ. Pero todo esto no es mas que provisional. Puedo contar con la atencion reclamada?

PEPA. ROSA. } Sí.

ROQ. Señora de Rabaneta...

PEPA. Otra vez?

ROQ. Perdona, tienes razon. Pepa, hace dos años, asististe al baile de boda de tu prima Enriqueta.

PEPA. Es cierto.

ROQ. Si mal no recuerdo bailaste con un capitan de húsares de Pavia.

PEPA. No, señor; bailé con cuatro.

ROQ. Bien, tute de caballos.

PEPA. Cuatro buenos mozos.

ROQ. Uno de los cuatro capitanes, era el conde de Faroles limpios.

ROSA. Qué título!

ROQ. Bien resplandeciente.

PEPA. Un conde! pues no se lo conocí.

ROQ. Un conde que acaba de pedirme tu mano.

PEPA. Un conde... Mi mano?... Y es buen mozo?

ROQ. No lo he visto. Para la peticion se ha

valido del conducto de mi escribano, que es pariente de su administrador. Yo he contestado que nó naturalmente, apoyándome en la sencilla razon de que estás casada.

PEPA. Lo cual es todo lo desagradable que puede ser. Ah! si yo hubiera esperado!..

ROQ. Que gracia le harias á tu marido si el oyera... He contestado, pues, que estabas casada, pero que mi segunda hija era soltera.

PEPA. Oh, nó! eso si que nó!

ROQ. Cómo que nó? Tienes datos para creer que Rosa no es soltera?

PEPA. No es eso!

ROQ. Ay! descanso.

PEPA. Digo, que, amándome á mí, no querrá casarse con mi hermana.

ROQ. El lo que quiere á todo trance, es ingresar en mi familia. Así ha contestado... y de un momento á otro, se presentará el conde en esta casa.

PEPA. De un momento á otro?

ROSA. Pero, papá, yo no le quiero. Yo no quiero mas que á Luis.

ROQ. Todavía te acuerdas de ese mequetrefe? Olvidas que lo eché de casa, poco menos que á puntapies para que no te hiciera el oso?.. Luis no tiene sobre que caerse muerto, y yo no quiero pobres á mi lado.

ROSA. Es abogado.

ROQ. El mejor título para morirse de hambre! En fin, basta. Repito que va á venir, y es preciso... ahí está! (*Suena la campanilla.*)

PEPA. Y yo sin postizos!

ROQ. Calla! y me deja con la aguja colgando!

PEPA. Recíbale usté, papa... con que en las pantuflas, eh? Yo haré como que entro casualmente. En seguida salgo. (*Váse izquierda.*)

(*Llaman á la puerta del foro que estará cerrada.*)

ROSA. Han llamado?

ROQ. Si, es él. Anda, hija mia, ponte en posicion. (*Cada uno de ellos toma una actitud y queda mirando á la puerta del foro*) Estas?

ROSA. Sí.

ROQ. Sí. (*Luis se presenta inmediatamente.*)

ESCENA III.

DICHOS, LUIS.

ROQ. Toma! es Luis!

ROSA. Luis!

ROQ. (Y por este necio, me habia yo puesto así tímido.)

LUIS. Señor don Roque!

ROQ. Usted en Madrid, me alegro; es decir, la urbanidad prescribe que me alegre, y yo...

LUIS. Si, señor; en Madrid hace dos meses. Desde que usted me... (*señal de un puntapié.*)

ROQ. Si, recuerdo la parte.

LUIS. Lo he visto á usted en la calle de Atocha mirando á un escaparate.

ROQ. Efectivamente. Unas geringas.... me han hecho un encargo.

LUIS. Pues despues de verle, lo he seguido, ví que entraba usted en esta casa...

ROQ. Y se ha colado detrás como hacen los perros. Pues, si, señor, esta es mi casa.. mi casa... y con arreglo á la urbanidad la de usted tambien.

LUIS. Muchas gracias, don Roque, ested muy fino.

ROQ. Regular! regular!

ESCENA IV.

DICHOS y ROSA (*Trae la cabeza adornada con exageracion.*

PEPA. Señor conde!
LUIS. Oh capitana insigne!
PEPA. No me llame usted capitana, hombre!
LUIS. Pues qué mal hay en ello?
PEPA. (No es el conde, qué chasco.)
ROSA. (Buenos han puesto los rizos las pantuflas!)
ROQ. Pepa, hija mia, creo que no tomarás un constipado de cabeza, já, já.
PEPA. Déjenme ustedes estar.
ROQ. Y usted, señor don Luis, no ha tenido mas objeto que visitarnos, eh? Qué visita de médico es esta? Por qué se marcha usted? (*Echándolo materialmente y poniéndole el sombrero que le quita de las manos á Luis.*)
LUIS. No, si no me marcho.
ROQ. Como se ha puesto usted el sombrero...
ROSA. Si ha sido usted. (*Pone Rosa el sombrero en una silla.*)
ROQ. Pues ha sido una distraccion.
LUIS. Ya lo supongo. Otro objeto me trae á esta casa además de la visita.
ROQ. Otro objeto? cual?
LUIS. Pedir á usted la mano de su hija Rosa.
ROQ. La mano de mi hija Rosa? Y es usted el que se acuerda de... (*accion de darle un puntapié*) con que le despedí porque no tenia una peseta...
LUIS. Ya tengo mas de una, señor don Roque.
ROQ. Bien, y qué son ocho reales para casarse.
LUIS. Estimulado por la idea de merecer á Rosa, he minado el mundo, y estoy en

camino de llegar á una fortuna. Soy periodista.

Roq. Períodista! Usted periodista? Vamos, el amor hace estragos.

Luis. Oh! yo sabré labrarme una gran posicion metálica.

Roq. No, ya no queremos dinero, sino honores, honores.

Rosa. Porque hemos heredado tres millones y medio.

Luis. De veras?

Roq. Tres millones y medio! mida usted la gasa y lo verá. Así, pues, necesito un yerno de relumbron. Casaca bordada...

Luis. Ah! entonces me he salvado, un alto personaje, de la sitnacion, funcionario delBanco de España, me ha ofrecido un brillante empleo diplomático.

Roq. El de embajador tal vez...

Rosa. Yo embajadora? Papá, ya no puede usted rehusar mi mano á Luis.

Roq. Y no la rehusaré. Entre él en Estado, que yo le casaré contigo.

Luis. Oh! ahora vuelvo. Voy á ver á mi protector.

Rosa. Pero Luis!

Luis. Mañana dependeré del ministerio de Estado. (*Vase. Luis deja cerrada la puerta del foro.*)

Roq. Já, já! qué vivora le ha picado á este chico?

ESCENA V.

Roque. Pepa. Rosa.

Roq. Diplomatico. Si fuera verdad, eso ya es algo.

Rosa. Qué contenta estoy!

Pepa. Ella casi embajadora, y yo capitana! Por qué no habré esperado!

Roq. Decias algo, hija mia? (*Llaman.*)

ROSA. Creo que han llamado.
ROQ. Si, ahora si que es el conde.
PEPA. El conde...
ROQ. Venga, hijas mias, venga! en posicion. Estais?
LAS DOS. Si, señor.
ROQ. Bien. Adelante.

ESCENA VI.

DICHOS. DIFERIDA.

DIFER. Don Roque de Sandoval!
ROQ. Tampoco es el conde!
DIFER. Yo soy Eduardo Diferida.
ROQ. No tengo el honor...
PEPA. (Y es guapo! me gusta!
DIFER. Eduardo Diferida, agente de la Bolsa, sócio de la casa Perez hermanos, honrada con la confianza de don Anastasio Sandoval.
ROQ. Mi difunto primo.
DIFER. Del que usted, sin duda, es heredero universal. He preguntado el domicilio.
ROQ. Justamente. Tengo el honor de presentar á usted mis hijas.
DIFER. El honor es mio. Son preciosas! Qué pelo tan encantador! Siento estar de prisa, pero en mi calidad de agente de Bolsa, tengo necesidad de hablar á usted de negocios.
ROQ. Estoy á las órdenes de usted; niñas, entrad un momento en ese cuarto. (*saludan y se van.*)
PEPA. ROSA. } Caballero!
DIFER. Señoritas! (¡Me gustan!)
PEPA. (Eduardo Diferida!... qué bonito nombre! A! por qué no habré esperado?

ESCENA VII.

D. Roque Diferida.

Roq. Ya estamos solos, caballero, y soy todo orejas. (*Se sientan.*)

Difer. La cosa es bien sencilla. Su señor primo de usted ha dejado pendiente una jugada á la alza.

Roq. Al alza?

Difer. Dos millones á fin del corriente.

Roq. Dos millones?

Difer. Y estamos á 31.

Roq. Efectivamente.

Difer. Dia de liquidacion.

Roq. Y qué?

Difer. Qué quiere usted hacer?

Roq. Yo?

Difer. Naturalmente. Usted es el único heredero. Liquida usted ó dobla?

Roq. (Valiente apuro!) Vamos á ver, aconséjeme usted. Usted, qué haria en m lugar?

Difer. Nosotros no podemos aconsejar á los clientes.

Roq. Ya! si yo liquidase...

Difer. Realizaria usted una pérdida insignicante. Unos centenares de pesetas.

Roq. Un cuerno! Yo no quiero perder ni un ochavo!

Difer. Veo que está usted poco familiarizado con las operaciones de Bolsa.

Roq. Yo le diré á usted; si se tratara de la bolsa, de otro, hablaria con esa indiferencia con que hablan ustedes... pero como se trata de la mia...

Difer. Pues doble usted y conserva su situacion al alza.

Roq. Y pierdo algo?

Difer. Por el momento, no; se pagan las dife-

rencias, y puede usted ganar bastante si el alza se acentúa.

Roq. Magnifico! entonces eso es mejor.

Difer. Con que... doblamos, eh?

Roq. Usted tiene confianza eu el alza?

Difer. Nosotros no debemos tener opinion para con nuestros clientes.

Roq. Qué lástima!

Difer. El alza depende de los acontecimientos.. de la política.. de mil causas.

Roq. Diga usted, y se espera algo gordo, eh?

Difer. Ya he dicho que nosotros...

Roq. Pero, por Dios, señor de Diferida, tráteme usted mas como amigo que como cliente.

Difer. Oh! usted me honra demasiado!

Roq. Usted es un hombre que va derramando simpatías... y como usted y solo usted ha de manejar mis fondos... Es usted casado?

Difer, No señor, soltero.

Roq. Mucho mejor.

Difer· (Me quiere para yerno.)

Roq. Hombre,, sentémonos... Qué demonio! entre amigos... Vamos á ver! Qué opina usted de la situacion?

Difer. Ya que usted me pide sinceridad, le diré francamente que la situacion... Ya vé usted... Prusia por un lado... lo de Oriente por otro... el chino y la Sublime Puerta...

Roq. Ya! Siga usted.

Difer. Hágase buena política, que ella dará buenos negocios.

Roq. Diga usted, pues qué la política que se nos hace, es mala?

Diffr. Oh! yo no digo semejante cosa.

Roq. Yo hasta ahora no me he ocupado mas que así... de paso en estas cuestiones políticas. No he hecho mas que votar con arreglo á mi conciencia, eso sí, por

el diputado que me ofrecia construir un puente en una posesion que tengo en Villamantilla. Todos lo han ofrecido y ninguno lo ha cumplido, pero no importa. Como en política lo moral es seguir una severa línea de conducta, yo siempre votaré por el que me ofrezca construirme el puente. En general, yo creo que estamos bien... á escepcion mia que me quejo, y con razon, por la falta de la obrilla esa... los demás españoles no creo que tengan derecho á quejarse del Gobierno. Yo opino que todos están satisfechos. Está usted satisfecho?

DIFER. Oh! yo sí.

ROQ. Entonces la paz está asegurada.

DIFER. Así parece.

ROQ. Y quien dice paz, dice alza.

DIFER. Es claro! En ese caso, voy á doblar... y si usted me lo permite... (*Marchándose.*)

ROQ. Sí, señor, aunque con sentimiento. Pepa? Rosa?

ROSA. }
PEPA. } Papá! (*Saliendo.*)

ROQ. Que se marcha este caballero.

DIFER. A los piés de ustedes.

PEPA. }
ROSA. } Beso á usted la mano.

ROQ. Usted ya sabe que esta casa es muy suya. (*Le acompaña hasta la puerta.*

DIFER. (Este quiere endosarme una hija.)

ROQ. Con que la paz asegurada, eh?...

DIFER. Eso es.

ROQ. Y el gobierno fuerte? (*Muy contento.*)

DIFER. Si!

ROQ. De modo quc el alza es infalible.

DIFER. De eso quien puede responder?... (*Váse.*)

ROQ. Como qué quien puede responder?..... (*Inquieto.*)

ESCENA VIII.

D. Roque Pepa Rosa.

Roq. Ya lo habeis visto. D. Eduardo Diferida. Uno de mis mejores y mas antiguos amigos. ¡Qué persona tan bien educada!

Pepa. Acabamos de coser ese boton ó nó?

Roq. (*Preocupado.*) Rosa, que opinas tú del gobierno?

Rosa. Yo qué sé!

Roq. Y tú Pepa?

Pepa. Eso no es cosa de mujeres!

Roq. Pues habeis de saber que la cosa marcha al pelo... al pelo... Todos los españoles son felices!..

Pepa. Déjese usted de tonterias.

Roq. Qué quiere decir eso?... Que la cosa no marcha bien?... Qué motivos tienes tú para creerlo?... Somos felices!... Si, eso lo saben hasta los chiquillos!... La paz está asegurada. (*Diferentes salidas de tono.*) Claro!... Como que yo juego al alza! Hasta ahora no me he ocupado de politica... pero... Yo debo formar una opinion de la cosa pública. Oh! en el portal hay un puesto de periódicos! Ya que hable mal del gobierno... Ahora vuelvo (*Váse corriendo por el foro.*)

ESCENA IX.

Pepa Rosa.

Pepa. Pero qué tiene papá?

Rosa. No sé.

Pepa. ¡Y nos deja solas sabiendo que estamos esperando al Conde de Faroles Limpios!

ROSA. No lo recibiremos si viene.

PEPA. Podemos recibirle puesto que yo soy casada. Rosa, no te cases con él sino quieres que yo me muera!

ROSA. Yo no quiero mas que á Luis.

PEPA. Pero si papá se empeña.

ROSA. Tú le convencerás á fuerza de mimos y razones.—Yo capitana y tú condesa!... Capaz seria de darle fósforos á Rabaneta.

ROQ. (*Dentro.*) Echad aquí una mano que no puedo mas!

PEPA. Es papá.

ROSA. No habia salido... Si tiene aquí el sombrero.

ESCENA X.

PEPA. ROSA. D. ROQUE. (*Con una infinidad de periódicos que sujeta con ambas manos en el estómago.*)

ROQ. Cincuenta periódicos nada menos!... Todos los que habia en el puesto... Allí he dejado un duro y sin esperar la vuelta. Ah! (*Respira con fuerza al dejar los periódicos sobre la mesa.*)

ROSA. Para qué es eso?

ROQ. Silencio!

PEPA. Pero cuando acabamos de coser esos botones?...

ROQ. Ahora mientras leo. (*Rosa á la derecha de la mesa. D. Roque á la izquierda y Pepa á la izquierda de su padre.*)

PEPA. Gracias á Dios. (*Lee D. Roque.*)

ROQ. Magnífico! Esto es admirable!

ROSA. Qué cosa?

ROQ. «El gobierno»... Escucha y mide bien las espresiones. «La nave del Estado surca majestuosa por una mar bonancible.» Bravo! Sigue leyendo tú. (*Deja el periódico y se vuelve á Pepa.*) Ahora ve-

rás. (*A Rosa que ha tomado otro periódico.*) Lee y medid bien las espresiones.

ROSA. (*Con entonacion.*) «En el horizonte político han aparecido algunos puntos negros.»

ROQ. (*Furioso.*) Cómo puntos negros?

PEPA. Pues he de coser con hilo blanco?

ROQ. No me refiero á los puntos del gaban, sino á los del horizonte... Que redactotores!.. Quema ese papelucho. (*Se lo dá á Rosa que lo tira á la chimenea.*)

ROSA. Con mil amores! (*D. Roque toma otro papel.*)

ROQ. (*Lee.*) «El horizonte de la política aparece diáfano y sereno. Ningun punto negro mancha su brillante limpidez.» Esto es escribir con tino! Este es un periódico decente! Lee para tí, (*A Rosa.*) mientras yo ojeo este otro... «Bailad en los palacios imbeciles gobernantes! Bailais sobre un volcan.» (*Salta y suelta el periódico.*) Qué?

ROSA.
PEPA. } Ay! (*Pepa toma el periódico.*)

ROQ. Este será algun hambriento! Quema ese asqueroso papelucho. (*A Pepa que lo quema D. Roque sigue leyendo en otro.*) «La confianza es general»... Ya lo creo!.. Esto á lo menos consuela. (*Respira con alegría.*) Entérate Pepa.

PEPA. (*Leyendo.*) «Bufos Arderíus... Pepe-Hillo!»

ROSA. (*Leyendo.*) «La Revalenta árabiga»...

ROQ. Leeis anuncios... jugando yo al alza?.. Qué bolsistas! Qué bolsistas! (*Furioso.*) En otro tiempo las mujeres tenian patriotismo... Habia Juanas de Arco, Catalinas de Médicis... Agustinas de Aragon. Hoy las hembras... hoy... (*Con desprecio*) pegar botones! Cosa usted (*A Pepa.*)

PEPA. (Temo por su juicio.)

ROQ. (*En otro periódico.*) «La cuestion de Cuba se complica... Crece la efervescencia.» Cuba?.. Cuba... Efervescencia? Pues hay mas que soltar la espita? »Sin embargo nuestro gobierno paternal.»

PEPA. Ay!

ROQ. Que es?

PEPA. Se me ha roto la aguja. Ni el hilo ni las agujas inglesas valen dos cuartos.

ROQ. Calla, sierpe!.. No critiques nuestros tratados de comercio. Cuando el gobierno los ha hecho... un gobierno tan sabio!..

PEPA. Yo me refiero al hilo.

ROQ. Ese hilo es escelente... debe ser escelente... yo quiero que sea escelente.

PEPA. Bien, papá.

ROQ. «Los soldados chinos han degollado á un misionero español.» Toma!.. Porque ha ido allá?.. «El gobierno no debe dejar impune este crimen.» Como que no? Por un triste misionero... Por un fraile no se pierde un convento. Si fuerán dos... Y sobre todo que no ha sido mas que degollado! «La declaracion de guerra es inminente.» Esto no se puede leer.. Quema ese papelucho... Quisiera conocer á ese infame foliculario... La guerra! Seguro estoy, redactor estúpido, de que no juegas al alza... Qué ha de jugar, sino tendrá sobre que caerse muerto. (*Llaman.*)

PEPA. Han llamado.

ROSA. Si, papá, han llamado.

ROQ. Esta vez si que es el Conde! En actitud, en actitud niñas... Adelante. (*Fuerte; y todos en actitud.*) Caramba! tampoco es el Conde! (*Al ver á Luis que llega sofocado.*)

ESCENA XI.

Dichos Luis.

Rosa. Ah! Es Luis! Te han dado el destino ese?

Luis. (*Furioso.*) Qué me han de dar!.. Pícaro gobierno!

Roq. Que dice este hombre!

Luis. Gobierno mas inmoral!

Roq. Que horror!

Luis. La plaza que reservaban para mí se la han dado á un imbécil.

Roq. Señor mio... no critique usted los actos de nuestro gobierno paternal. Si á un imbécil le han dado esa plaza, es porque á la plaza le convendria un imbécil.—Eso se ve diariamente.

Rosa. (Que has hecho?)

Luis. Yo qué sé?

Roq. Aquí está usted demas, caballero. Supone usted que yo, ministerial acérrimo, concediera la mano de mí hija á un periodista de oposicion?.. Nunca! (*Le indica la puerta con solemnidad.*)

Luis. (Bonito negocio! Y qué hacer?.. qué hacer?)

Rosa. (Vuelve la casaca.)

Roq. Sabe usted á quien quisiera yo por yerno? Á uno de esos hombres animosos é independientes, que se agarran al incensario desde que amanece Dios... y dale que dale... dale que dale, saturan de alabanzas y perfumes las esferas del poder. Esos, si señor, uno de esos será mi yerno.

Luis. Un ministerial?

Roq. Si señor! Esos para los cuales siempre marcha bien la cosa, y está contento todo el mundo.

Luis. Pues si precisamente yo soy de esos;

sino que llegué á figurarme que usted gustaba de la oposicion. Si yo escribo en él... (*Le habla al oido.*)

ROQ. Si? Escelente periódico!

LUIS. Ya verá usted qué artículo publico mañana; diré... «La nacion bajo el suave régimen que la gobierna, vá ensanchando sus canales de riqueza. La inmensa mayoría de los españoles no pide... mas que perseverancia... en la moralidad... justicia.» (*D. Roque le contempla embobado de gozo.*)

ROQ. Y el alza... hombre? Por Dios no olvide usted el alza!..

LUIS. «Y el alza, termómetro regulador de la confianza pública»...

ROQ. (*Entusiasmado.*) Bravo, bravisimo!.. Abrázame!.. y hasta te permito que me beses... Eso del termómetro me ha entusiasmado.

ROSA. Ya ve usted papá, que Luis participa de sus ideas de usted...

ROQ. Con efecto..... Usted aborrecerá la guerra?..

LUIS. Nada de guerras!.. nada de conquistas!.. Pueblos! templad las armas!.. (*Declamando.*)

ROQ. Por la persuasion... Mire usted que periódico... (*Coje uno.*) Querrá usted creer que ese rídiculo papelucho pide guerra contra la China porque unos chinos de buen humor han degollado sencillamente á un misionero?.. (*Habla con el periódico.*) Pues olvidas, miserable, que en todas partes hay jóvenes calaveras!.. Olvidas que las batallas!..

LUIS. Son medios salvajes indignos de los pueblos civilizados. (*Rompe el papel.*)

ROQ. Magnífica frase! Abrázame!

LUIS. Si, D. Roque, sí!

ROQ. Abracémonos! Los pueblos son hermanos!.. (*Se abrazan.*)

ROSA, Pues entonces quiere decir que Luis puede esperar mi mano?

ROQ. Si; puede esperarla.

ROSA. Qué gusto!

PEPA. (Periodista! Por qué no habré esperado!) (*Todos van de un lado á otro.*)

LUIS. Soy el mas feliz de los mortales!

ROQ. Luis, no hay que dejar enfriar la inspiracion. Empiece usted ese artículo en mi despacho...

LUIS. Oh! acepto la idea y voy á escribir.

ROQ. Ande usted... la paz.. la paz la prosperidad y el alza y el termómetro... y todo lo que usted quiera. (*Entra Luis por la derecha.*)

ESCENA XII.

PEPA. ROSA. D. ROQUE.

ROQ, ¡Oh escelente jóven!.. Que persona tan bien educada!

PEPA. No se lo deciamos á usted?

ROSA. Y muy guapo, verdad?

ROQ. Ah! (*Gran susto.*)

PEPA.
ROSA. } Qué es?

ROQ. No habeis oido? Un tambor!.. Tocan generala!

ROSA. Si es el ruido de los coches...

ROQ. Si, eh? Desde que juego al alza todo me asusta. Oh! tengo un gran proyecto! Voy á escribirle al gobierno un acta de adhesion, acta que presentaré á S. A. en el baile de esta noche.

ROSA. Iremos al baile?

ROQ. Invitados estamos por el Regente.

PEPA. ¿No se volverá usted atrás con el pretesto del luto?

ROQ. No.

PEPA. Rosa, ven á disponer los trajes.

ROSA. ¡Cuántas alegrias en un dia! Yo me pondré el azul.

ROQ. Ah! En mi cartera hay papel ministro y sobres idem. Traedlos mientras escribo el borrador. Pepa, tambien hay un sello.

PEPA. Con las iniciales de usted?

ROQ. No; una paloma con un ramo de oliva en el pico... símbolo de la paz... Tráelo, que hoy viene que ni pintado.

PEPA. Bueno. (*Vánse por la izquierda*)

ESCENA XIII.

D. ROQUE, *luego* DIFERIDA.

ROQ. Si señor! Un acta de adhesion. Esto es noble y digno. Los hombres honrados debemos agruparnos al rededor del poder.

DIFER. (*Por el foro.*) Ruego á usted que me dispense si he entrado sin llamar, pero tengo tanta prisa...

ROQ. Usted por aquí? Hay alguna novedad?

DIFER. No hay que alarmarse. Se trata sencillamente de una formalidad que olvidé en nuestra primera entrevista.

ROQ. Usted dirá.

DIFER. Nuestras relaciones con su señor primo de usted, eran antiguas, pero usted, es un cliente nuevo... y los asuntos mercantiles son tan... Cómo diré yo?.... usted no se ofenderá, yo reconozco su honradez... y en fin... necesitamos una tapadera.

ROQ. Una tapadera?.. No creo que haya en casa mas que una. Pero para qué se necesita?

DIFER. Creo que no me ha entendido usted... una segunda firma... una garantía...

ROQ. Una garantía?

DIFER. Es la costumbre.

ROQ. Lo cual supone que podemos perder... y que yo...

DIFER. Naturalmente... en los negocios hay riesgo...

ROQ. Cómo naturalmente?

DIFER. Si señor. Usted está al alza, no es esto?

ROQ. Sí.

DIFER. El cambio está á 27. Supongamos un gran acontecimiento.

ROQ. Supongámoslo muy grande.

DIFER. Baja á 17.

ROQ. Y pierdo?... Cuánto pierdo?

DIFER. (*Calculando.*) Pierde usted... 10 sobre... dividido por cuatro y multiplicado por 10... unos diez mil duros.

ROQ. Diez mil duros?

DIFER. Esto no es mas que una suposicion...

ROQ. Y cuánto subiria el cambio dado un acontecimiento favorable?

DIFER. Podria subir á 27-15.

ROQ. Y ganaria yo?... Qué ganaria yo?

DIFER. Unos 3.000 rs.

ROQ. Nada mas?.. Conque puedo perder diez mil duros y no ganar mas que tres mil reales?.. Hombre, usted no es amigo mio!..

DIFER. Cómo que nó?

ROQ. No señor! Yo le he presentado mis hijas y todo.

DIFER. Y yo estoy agradecido...

ROQ. Si estuviera usted agradecido no me hubiera dejado al alza.

DIFER. Ya he dicho á usted que los agentes no tenemos opinion.

ROQ. Eduardo! Eduardo! Hábleme usted como hablaria á un padre!

DIFER. A un padre?.. Luego usted me autoriza á pedir la mano de una de sus hijas?

ROQ. Le autorizo á usted, si señor... Aunque hay algo... algo... Pero no importa... le autorizo. Por qué no me ha aconsejado usted que jugara á la baja?

DIFER. Como usted parecia inclinarse á la alza.

ROQ. Si... pero y los puntos negros... (*Con misterio.*)

DIFER. Qué puntos negros?

ROQ. Esos de que habla esa escelente publicacion. (*Vá hácia la mesa.*) Aqui está... No; la he quemado... Unos puntos negros que han aparecido en el horizonte político. Usted no los vé?...

DIFER. Nosotros no vemos nada delante de nuestros clientes. (*Saluda siempre que dice esta frase.*)

ROQ. Pues yo sí... Negros como la viruela idem y grandes como trufas!.. Son enormes!.. Ah! pues y el volcan?..

DIFER. Qué volcan?

ROQ. El volcan á que se refiere ese patriótico diario. (*Le busca.*) No; lo he quemado tambien. No le siente usted rugir bajo nuestras plantas?

DIFER. El periódico?

ROQ. El volcan!

DIFER. No...

ROQ. Pues yo sí... lo menos siento dos... Voy á leerle á usted el artículo de ese admirable periódico... Tambien lo he quemado, nécio de mí!.. Créame usted, Eduardo, el porvenir es sombrío... y luego... lo de Cuba se complica... además nos han degollado un misionero y la guerra con esa infame China es inminente... Nada!.. baja!.. baja!.. y baja!.. Corra usted, corra usted sin detenerse. (*Sin dejarle hablar hasta obligarle á salir.*) Ay! yo no sé lo que me pasa.

ESCENA XIV.

D. ROQUE, PEPA, ROSA.

ROSA. Aquí está el papel!.

PEPA. Pero el sello de la paloma no parece.

ROQ. Ni falta que hace. Yo compraré uno con la tea de la discordia... ó con un gorro frigio. Ya no vamos al baile.

PEPA. Lo vé usted?..

ROSA. Con que ya no vamos?

ROQ. No será mi familia la que vaya á insultar entre placeres á la desgracia agena.. Bailar cuando nos han degollado un misionero... cuando se complica lo de Cuba... Cuando hay puntos negros!.. Tenias razon, Pepa, ese hilo inglés es malo y las agujas! qué tratados de comercio tan ruinoros!.. qué gobierno! ay! tengo una impaciencia!.. Voy á dar una vuelta por la Bolsa!.. sangre religiosa por las calles de China!.. (*Váse.*)

ESCENA XV.

PEPA *y* ROSA.

ROSA. Yo que hubiera estado tan bonita con el traje aquel!

PEPA. Yo que hubiera bailado con Faroles limpios!

ROSA. Y yo con Luis... tanto como me gusta bailar con él.

PEPA. Oh! la córte! el lujo! la esplendidez! Yo necesito un pretesto honroso para enviudar.

ROSA. Qué dices, Pepa?

PEPA. Rosa, no mas milicia, no mas Rabaneneta... la ordenanza me sofoca! quiero ser civil!

ROSA. Pues civil no es cosa de hombres?

PEPA. Qué nécia eres!

ROSA. Venir á Madrid á enterrarse en vida!.. luego papá, absorto en esas cosas de alza... y bolsa... y qué sé yo! (*Gampanilla y voces fuera.*)

PEPA. Qué es eso?

ROSA. No sé! Ay! yo tengo miedo!

PEPA. Es la voz de papá!

ROSA. Sí! Le habrá sucedido alguna desgracia?..

ESCENA XVI.

DICHOS.—*Don Roque sin sombrero, torcida la corbata y descompuesto el pelo. Viene precipitadamente y como espantado.*

ROQ. Hijas, hijas mias!

LAS DOS. Papá!

ROQ. Silencio! No hay que asustarse! Hé estado ahí enfrente en la Bolsa. Cuánta gente! qué gritos! qué confusion! No he visto á Diferida... pero he hablado con una persona... excelente sujeto! muy bien educado!.. le he hablado de Cuba, de los puntos negros y del misionero. Qué escándalo he movido! El caballero ha partido como un rayo y... ay! no puedo más!

ESCENA XVII.

DICHOS. LUIS, *con papeles.*

PEPA. Pues no se agite usted.

LUIS. Oiga usted! «nuestro paternal, nuestro sábio, nuestro protektor Gobierno... (*Don Roque se levanta furioso y por hablar moja á todos con el agua que tiene en la boca.*)

TODOS. Ay! (*Secándose.*)

ROQ. Vándalo! vengan esas cuartillas! Vengan esas cuartillas! (*Las echa en la chimenea.*)

LUIS. Pero señor don Roque...

ROQ. Salga usted de mi casa y renuncie á mi hija para siempre. Defender á un gobierno tan inmoral como este!

ROSA. Por Dios, papá!

ROQ. Cree usted que daria yo la mano de mi hija á un periodista ministerial? Nunca! Aborrezco á los aduladores del poder.

LUIS. Como ántes decia usted...

ROQ. Usted no tiene convicciones! Tan pronto dice blanco, como negro. A mi me gustan los hombres dignos! Apoyar á unos gobernantes que dejan que lo de Cuba se complique... y ven impasibles la degollacion de millares de pobres misioneros...

ROSA. Papá, si no es mas que uno.

ROQ. Deben ser mas! No se incomodan los chinos por tan poca cosa.

LUIS. (Pues señor, si no está loco no lo entiendo.)

ROQ. Sabe usted á quien eligiria yo para yerno mio? A uno de esos hombres animosos é independientes que empuñan desde que amanece Dios la péñola de la oposicion, y dále que dále, y dále que dále, acaban por derrumbar el poder.

LUIS. Sino es mas que eso...

ROQ. Usted puede conseguirlo. Ay!

TODOS. Ay!

ROQ. Han oido ustedes? La marcha real.

LUIS. Señor, si no se oye una mosca.

ROQ, Yo quiero marsellesa! marsellesa! Firme usted esto y es mi yerno!

LUIS. Qué he de firmar?

ROQ. Esto. «La situacion es macarrónica! Abajo la situacion! ¡Viva la re...

LUIS. No firmo.

ROQ. Renuncie usted á mi hija.

ESCENA XVIII.

DICHOS, DIFERIDA.

DIFER. Don Roque, señor don Roque, es usted el que ha hablado en la bolsa de los puntos negros?

ROQ. Yo.

DIFER. Como le he visto á usted entre el gentío...

ROQ. Pues bien, yo he sido. Qué hay?

DIFER. Ha hablado usted de declaracion de guerra?

ROQ. Sí.

DIFER. Buena la hemos hecho! usted es desconocido... tiene un exterior respetable, le han dado crédito... y...

ROQ. Han bajado los fondos?

DIFER. Pues ya se vé.

ROQ. Si yo he nacido para la Bolsa! soy lo más hábil! *Allons enfant de la patrie!*...

DIFER. Pero esas noticias son falsas.

ROQ. Y en política quién dice la verdad?

DIFER. Hay una ley para esos casos. Noticias falsas esparcidas deliberadamente... oh! Sí, señor, sí! se ha ganado usted cinco años de presidio.

TODOS. Qué?

ROQ. Yo? por qué no me ha advertido usted?..

DIFER. Nosotros nada advertimos á los clientes... le han visto entrar á usted en esta casa y tardará bien poco en recibir la visita del inspector de órden público.

ROQ. María Santísima! Diferida, Diferida... sálveme usted y le doy la mano de mi hija.

DIFER. Ah! soy el mas feliz de los mortales! Vuelvo en seguida! (*Váse.*) (La mano de su hija!)

ROSA. Qué hace ese loco?

ESCENA XIX.

DICHOS *menos* DIFERIDA—*á poco un* CABALLERO.

PEPA. Qué ha hecho usté, papá!

ROSA. Qué va á ser de nosotros!

ROQ. Valor, hijas mias... emigro á Bélgica... no lloreis... vosotras saldreis para Albacete por el primer tren de esta noche.

PEPA. Qué separacion!

ROQ. Rabaneta será vuestro apoyo.

PEPA. Sí, papá, sí! (*Llaman á la puerta.*) Llaman! Será el conde?

ROQ. Nó, el comisario! Sin embargo, pongámonos en actitud digna. Adelante! (*Preséntase un caballero.*) Es el comisario, no me engañé! Caballero, no trato de aminorar mi falta. Ha sido una imprudencia, lo confieso... pero soy padre de familia y apoyo al gobierno actual... con todas mis fuerzas.

PEPA.
ROSA. } Sí, caballero, sí.

ROQ. Los ministros, amigos mios... Mi hija, capitana de infanteria, ven acá Pepa. La otra, periodista ministerial; ven acá, Rosa

ROSA. Luego me caso con Luis?

ROQ. Ciertamente... porque sus opiniones son las mias.

LUIS. Yo le defenderé á usted, padre mio... yo que soy abogado.

ROQ. Ya lo vé usted que mi yerno es abogado.

LUIS. Sí, yo diré que las violencias deben desterrarse por los gobiernos libres.

ROQ. Lo oye usted? Las violencias...

LUIS. Al paso que dejando espedita la accion de los derechos individuales...

ROQ. Individuales! no hay que olvidarlo.

LUIS. El ejercicio de la libertad se estiende... pero ahora que caigo... Quién es usted? Dónde están la insignias de su autoridad?

CAB. Mis insignias... (*Despues de zarandearse se marcha el caballero.*)

LUIS. Se fué.

ROQ. Luis, has estado admirable! Te espera la tribuna. Pero nuestra situacion se agrava. Yo he hecho armas contra el inspector y en volviendo con las insignias, somos perdidos... perdidos! Os habeis quedado huérfanas, hijas mias.

LAS DOS. Papá!

ROQ. No nos queda mas que un recurso. Las

barricadas! Fortifiquémonos y mantengamos el sitio hasta perder la última gota de sangre. (*Cada cual coje un mueble y le coloca en la puerta del foro al tiempo que sale Diferida, tropieza y está á punto de caer.*)

ESCENA ULTIMA.

DICHOS—DIFERIDA.

DIFER. Ay!

TODOS. Se ha lastimado usted?

DIFER. Nó. Todo está arreglado.

ROQ. Es tarde! Le he pegado al inspector.

DIFER. Qué inspector? Si era un criado de mi amigo el conde de Faroles limpios, que traia una carta para usted.

ROQ. Una carta?.. Bien que ya... pero de todos modos... una carta!.. Há liquidado usted?

DIFER. Sí, señor.

ROQ. Y gano?..

DIFER. Ochenta duros.

ROQ. Nada más?

DIFER. Pero hay ochenta y siete de corretaje.

ROQ. Qué?

DIFER. Ah!, señora! Con el amor de usted...

ROQ. No es esa!

DIFER. Es igual! Ah, señorita! usted me colma de...

ROQ. Tampoco es esa.

DIFER. Pues qué hija me dá usted?

ROQ. Una que espero tener cuando me case, Ochenta y siete duros! Aquí está usted de mâs.

DIFER. Debia usted haberme advertido...

ROQ. Nosotros no advertimos nada á los agentes.

DIFER. Yá!

ROQ. No mas Bolsa! Por esta miseria he sido gobierno, oposicion, termómetro, misionero degollado, nada, nada, paz y aldea!

FIN.

1	El Arte por las Nubes.	Sainete.	
1	El teatro moderno..	Idem.	
1	El Elixir de Cagliostro.	Comedia.	
1	Un hipócrita.	Idem.	
1	Los puntos negros..	Idem.	
1	Empréstitos voluntarios..	Idem.	
1	El general Bum Bum.	Música.	
1	Canto de Angeles.	Música.	
3	Kaho-lim.	Libro y música.	
2	La Sensitiva.	Música.	
3	El toque de Animas.	Libro.	*Desde 1.° de Marzo* 1871.
3	Los Desamparados.	Drama.	
3	La estrella de la Córte.	Comedia.	
1	La Soberanía nacional.	Libro.	
3	El capitan de la muerte.	Drama.	
3	El primer dia feliz.	Libro.	
1	Si hablará...? Si no hablará?... . .	Comedia.	

La Administracion de la GALERIA DE LOS BUFOS ARDERIUS se halla establecida en la Contaduría de su teatro.

Despacho central de venta de las obras de esta Galería: Librería de San Martin, Puerta del Sol.



